

# NUEVA ESPAÑA

ORGANO de la 29 BRIGADA • 2ª DIVISION  
NÚM. 9 • AGOSTO • AÑO I



## fiesta cultural deportiva

El pasado día 19 se verificó en nuestra Brigada una demostración de cultura física entre las fuerzas de descanso, que resultó realmente magnífica, como puede apreciarse en las fotografías adjuntas.

El desarrollo de la cultura física en nuestra Brigada ha sido perfectamente interpretado por nuestros camaradas, que, dándose cuenta de la importancia que tiene para la guerra conservar los cuerpos sanos y vigorosos, han colaborado con todo entusiasmo a su capacitación en esta especialidad.

Los profesores Magro, Santos y Domínguez ponen también en su labor un entusiasmo digno de todo encomio.

Termina el festival con una charla desarrollada por el camarada Comisario de la Brigada, sobre el tema «Odio al fascismo», que fué escuchada con gran atención; significando la fuerza su entusiasmo antifascista.

## CULTURA FÍSICA

El ministerio de Instrucción pública, dándose cuenta exacta de los anhelos de la juventud y sus grandes deseos de educarse físicamente, acaba de crear el Consejo Nacional de Educación Física y Deportes.

Lo que nunca se hizo en España se lleva a la práctica en plena guerra. Hablar de esto en otras épocas era tiempo perdido. Jamás se consiguió llevar al periódico oficial ninguna disposición relativa a educación física. Hubo tan sólo la Escuela Central de Gimnasia en Toledo, donde acudían a los cursillos breves, a más de los militares allí matriculados, algunos inspectores y maestros, que luego la practicaban con sus alumnos; pero todo ello bastante deficiente.

En lo concerniente a deportes, nada en absoluto. Fueron las Sociedades las que lo impulsieron a medida de sus fuerzas y con fines puramente lucrativos.

Al Estado, a nuestros gobernantes de ayer, les importaba muy poco que sus habitantes fueran más o menos fuertes, y llegaba el hombre a su virilidad hecho un guiñapo, todo herencias. Sus padres tampoco se preocuparon de que sus hijos modificasen su complexión, y llegó su edad para cumplir el servicio militar y eran dados por inútiles.

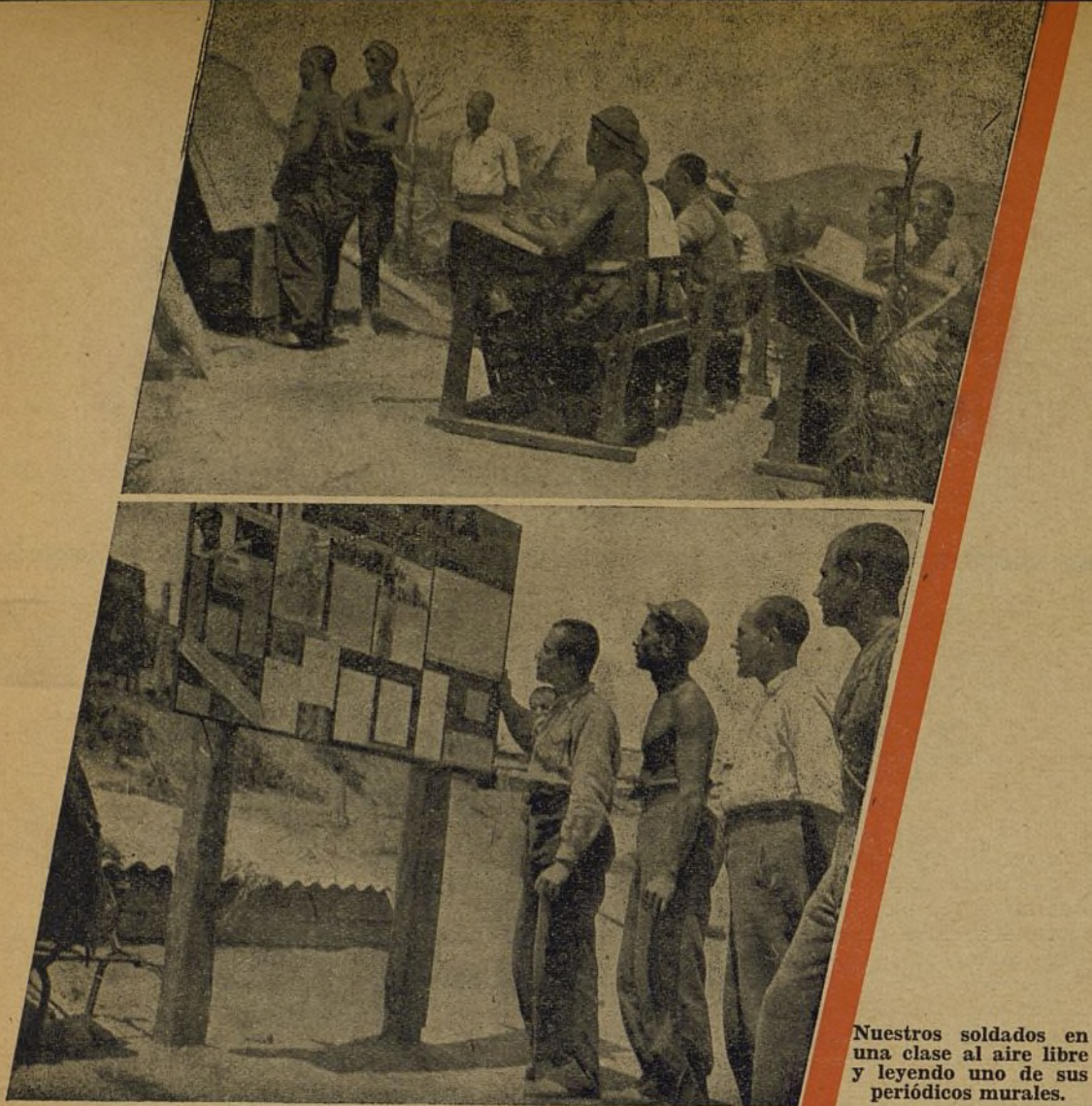
En nuestra Brigada, que tiende a capacitar físicamente a su Ejército, han comenzado a funcionar las clases para la fuerza que descansa, a cargo de los camaradas Magro, Domínguez y Alvaro Santos, instruyendo a todos en sus distintas especialidades.

El mando, anticipándose a la disposición ministerial, lo tenía en estudio, y hoy ya lo llevó a la práctica, y espera de todos los combatientes que pongan el máximo interés para que en el más breve plazo rindan el trabajo apetecido.

Fernando MONTERO







Nuestros soldados en una clase al aire libre y leyendo uno de sus periódicos murales.

# el COMISARIO

LA FORTALEZA DE NUESTRO EJÉRCITO RESIDE EN LA CONCIENCIA POLÍTICA DE SUS SOLDADOS

Por el subcomisario general de guerra Enrique CASTRO

Nuestra guerra, civil en los primeros días, de independencia después, tiene rasgos absolutamente diferentes a otras guerras. Igual que nuestro Ejército.

En nuestra guerra no se ventilan los intereses de tal o cual grupo capitalista. Se ventilan los intereses del pueblo español. Por esta misma razón nuestro Ejército no puede ser una reproducción del viejo ejército, ni una imitación de los ejércitos alemán o italiano, o de otros países, porque esos ejércitos no han sido creados para defender los intereses del pueblo.

Por eso están educados en la disciplina más brutal, que impide que el soldado piense, porque es seguro que pensaría de diferente manera que los que aplican la dictadura terrorista del fascismo o la voluntad del capitalismo.

Por eso en estos países se engaña al soldado haciéndole creer que cualquiera de las guerras en que participa representa la defensa de sus propios intereses.

Por eso allí los cuadros de mando pertenecen a las viejas castas militares, a las clases opresoras. Son producto mismo del fascismo o de la fracción capitalista que detenta el Poder. Cuadros que imponen el silencio por el terror y que empujan a los soldados a guerras de invasión y barbarie con la punta de sus pistolas, que descargan sobre la espalda del que se rezaga en la marcha.

Y nuestro Ejército es todo lo contrario. Es un Ejército democrático, donde cada uno sabe por qué lucha. Y lo sabe por propia experiencia, porque en los doce meses de guerra ha visto la gran transformación operada en nuestro país; ha visto pasar las tierras de manos de los terratenientes a las de los obreros agrícolas y campesinos pobres; ha visto las fábricas, ayer en manos de los capitalistas, en las manos hoy de los obreros, que las trabajan para la guerra y por la victoria,

Porque en nuestro Ejército los soldados no han dejado de ser hombres. Piensan y saben, por lo tanto, que nuestra guerra es una guerra de exterminio, en la que no son posibles ni pactos ni abrazos. Saben que nuestra guerra es la continuación, bajo nuevas formas y más violentas, de las luchas anteriores al 19 de julio.

Por estas razones pelean con entusiasmo. Por eso ha sido capaz nuestro pueblo de crear en meses un Ejército que es orgullo de la democracia. Porque nuestro Ejército, nuestros cuadros de mando, son diferentes a los de los ejércitos fascistas y de otros países capitalistas. Aquí nuestros jefes son obreros y campesinos de ayer y los jefes del viejo ejército que han probado su lealtad a la causa del pueblo.

Y en el desarrollo de todos estos factores, verdadera osamenta de nuestro Ejército, el Comisariado ha jugado un gran papel. ¿Por qué? Porque ha participado en el desarrollo de la potencialidad militar de nuestro Ejército, ayudando a comprender a cada jefe y a cada soldado por qué lucha, qué representará para él y los suyos la victoria de nuestro pueblo, y también a que tengan presente en cada momento del combate lo que representaría la victoria de los que pelean enfrente de él.

Por eso nuestros comisarios, cada día y cada hora, aumentan y muestran el balance en pleno desarrollo de su labor.

Y su obra tiene el lenguaje incontrovertible de los números. Ellos han creado (y recogemos solamente los datos de 72 Brigadas) 687 Hogares del Combatiente; editan 57 periódicos impresos (en todo el Ejército, 130); han organizado 481 clases, en las que se educan 24.548 analfabetos. Tienen también 1.235 periódicos murales; han creado 490 bibliotecas,



con un total de 54.380 volúmenes; han hecho llegar a los frentes 1.299.000 periódicos.

Han organizado cursos de preparación militar para los soldados, para dotar a nuestro Ejército de los cuadros medios imprescindibles para el funcionamiento regular de un ejército. Han sido los animadores permanentes de nuestros soldados, y cuando algún jefe ha caído, ellos han ocupado su puesto y continuado el combate.

Y su trabajo de ayer, de hoy y de mañana, por el desarrollo del contenido político de nuestro Ejército, de su capacidad militar y cultural, es la garantía más firme del mantenimiento del carácter popular y revolucionario de nuestro Ejército. Por eso nuestro pueblo se siente seguro de su Ejército. Por eso nuestros comisarios aumentan cada día su trabajo y lo mejoran. Porque quieren que nuestro Ejército mejore cada día y cada hora su potencialidad militar, sintiendo al mismo tiempo con más intensidad el deseo de obtener la victoria que haga de nuestra patria una España libre de invasores y de todo peligro fascista.

## QUERER ES PODER

La labor que hasta la fecha venía realizándose, especialmente por los delegados, carecía de un plan regulador de sus tareas, cosa que dificultaba grandemente la consecución de verdaderos fines prácticos.

Hoy ha mejorado mucho su actividad, gracias a la organización de sus distintas tareas: charlas, lecturas comentadas, periódicos murales, etc.; pero aún es preciso que demos una mayor organización a dichas tareas.

Sírvanos para ello de ejemplo la labor realizada entre los reclutas recién incorporados, donde la actividad del Comisariado de la Brigada, en sus distintos aspectos, se ha aproximado grandemente a la perfección, logrando resultados francamente positivos.

Esto demuestra que si tropezamos con falta de medios materiales y los suplimos con esa firme voluntad que debe ser una de las cualidades del comisario y del delegado político, lograremos ver con satisfacción la eficiencia de nuestro trabajo.

Sergio ALVAREZ

## AYER Y HOY

Mucho se legisló en materia de enseñanza con aplicación a los cuarteles: las llamadas academias regiminales; pero quedó sobre el papel — con lo escrito había para empapelar muchas habitaciones — y no se llevó a la práctica. No se combatió el analfabetismo como ahora, y es que a la oficialidad de entonces, lo mismo que a los jefes de cuerpo, les preocupaba muy poco o nada la instrucción cultural de su tropa, ni a los Gobiernos que regían los destinos de la nación. Instrucción pública era la cenicienta. Se confeccionaban los presupuestos, y si faltaban millones para el acoplamiento de otros ministerios, de él se arramplaban. Claro que sus miras llevaban, y era que, sumidos en el analfabetismo sus habitantes, los podrían manejar cómodamente a su antojo.

Durante mi período militar, el año 1912, se implantó el servicio militar obligatorio, y con ir a filas muchos intelectuales no se hizo tampoco nada en materia pedagógica.

Al licenciarse la quinta del 10, dieron orden de que todo aquel que no supiese firmar no se licenciara. Aquellos camaradas pasaban los peores ra-

tos de su vida: cumplidos ya, no podían marchar a sus casas, y acudían a mí para que les escribiese su nombre. El nombre, más bien que escribirlo, lo dibujaban, lo calcaban; pero en pocas horas aprendieron lo que en tres años nadie se ocupó de enseñarles.

Viviendo ya la guerra, el ministerio de Instrucción pública su primera preocupación fué la cul-

tura del país. Se llevan a los presupuestos grandes partidas para la creación de escuelas, la atención de las instituciones complementarias de las mismas y la desaparición de los sueldos irrisorios de sus maestros, y, por último, se crearon, por disposición ministerial, en enero, las Milicias de la Cultura; a ellas acudieron muchos camaradas deseosos de difundir la instrucción en los distintos frentes, y al disolverse el Batallón Félix Bárcana, de grata memoria, siguió engrosando el número de ellos para dotar de maestros, por lo menos uno por Compañía.

Esta es la diferencia que nos separa de ayer a hoy; es, en suma, la labor constructiva que a pasos agigantados lleva el Frente Popular.

ORETNOM

Soldado del Ejército popular: Así como cada día mereces más consideración, cada día tienes más obligaciones. Cumple con las tuyas para que las puedas exigir a los otros.

## RECUERDOS...

Fuentes de vidrio cantaban  
con voz cristalina y fresca,  
hundiéndose en los abismos  
y rebasando las peñas.  
Siete capuchones blancos,  
blanqueando que blanquean.  
La nieve y la espuma luchan  
por cuestiones de belleza,  
y el viento de Siete Picos  
sobre el llano canturrea.  
Siete capuchones blancos:  
penitentes de la Sierra.

\*\*\*

Metralla de Cristo Rey  
que ya los campos no siega,  
porque los segó en agosto,  
cuando no había trincheras.  
La veterana Brigada  
con gran coraje te espera,  
con su población de escombros  
y sus bocas artilleras.  
Dicen que quieren sus hombres

subir a buscar las fieras,  
y que, al ir pasando el tiempo,  
van perdiendo la paciencia.

\*\*\*

Yo les vi luchar entonces,  
cuando no había trincheras,  
con los fusiles roñosos,  
sin plomo en las cartucheras,  
con los monos en jirones  
y con polvo en las cabezas;  
con los traidores por dentro,  
con los traidores por fuera;  
rojos de sol y de sangre,  
blancos de sed y de arena...  
Y tal pena daba verlos,  
que hasta lloraban las piedras.

Por eso quieren subir  
y arrasar las madrigueras:  
que si la Sierra lo olvida  
sus hombres aún lo recuerdan.

ADEAC





## BOLSAS DE CURA INDIVIDUAL

Se viene discutiendo acerca de la utilidad de las bolsas de curación individuales, y, según creo, se ha decidido su supresión. En este asunto las opiniones son muy distintas según pertenezca el que habla a la línea de fuego o a la retaguardia.

Los que no viven la guerra en el frente argumentan de una manera teórica, fundándose en principios que no pueden negarse si se piensa en una guerra de maniobras, por así llamarla, en que todos los servicios están perfectamente organizados y se sabe lo que va a ocurrir y dónde van a tener que ser utilizados los servicios auxiliares.

Desde este punto de vista, en el momento de caer herido un individuo debe tener a su lado un sanitario con su bolsa de socorro, camillas para su evacuación al puesto del Batallón, donde el médico del mismo procederá a la curación, y desde el que será transportado rápidamente al hospital de sangre. Y razonan así, sin que en teoría puedan ser rebatidos sus argumentos.

Cuando el mando prepara una operación y los distintos escalones sanitarios están prevenidos, es posible que los heridos sean atendidos rápidamente y de una manera eficaz.

Durante un avance, cuando las tropas adelantan, los heridos son recogidos y trasladados a retaguardia, donde se les puede atender con toda clase de elementos; pero si se trata de una retirada, cuando el que cae no tiene quien acuda en su ayuda, entonces será el enemigo quien le recoja, o bien quedará en medio de las dos líneas, sin que sea posible retirarlo hasta que las circunstancias hagan factible ese rescate.

Y entre tanto, ¿qué puede hacer el herido? Son muchos los casos en que al dar un golpe de mano o intentar la toma de un parapeto enemigo ha sido herido un hombre, y sus compañeros, al replegarse a sus trincheras, no han podido recogerle. Herido hubo que, resguardado en un accidente del terreno, pudo esperar a la noche y ser llevado a nuestras líneas cuando la obscuridad ofreció la oportunidad para recogerle.

Y este herido, si disponía de su bolsa de curación, pudo vendar su lesión y esperar, si no en las condiciones ideales de asepsia, al menos mucho mejor que si tuvo que cubrir su herida con un pañuelo o trozo de tela.

En la guerra de posiciones, cuando un frente está estabilizado, son muchos los que en actos del servicio (enlaces, oficiales llamados al puesto de mando, encargados del suministro, etc.) van solos por zonas enfiladas por el fuego enemigo, y pueden ser heridos. ¿Qué hace en este caso el que cae? ¿Qué hará el compañero que le encuentre si no dispone de medio alguno de curación?

Nadie niega que las actuales bolsas de curación tienen defectos, y que no es el apósito perfecto; pero la mayoría de estos inconvenientes pueden ser fácilmente subsanados.

Se afirma, y con razón, que al cabo de cierto tiempo el paquete de urgencia ha perdido sus condiciones de asepsia absoluta. Su cubierta no es lo suficiente para que ésta se conserve; pero es fácil la construcción de cajas metálicas en que las garantías de conservación sean grandes.

Otro defecto que se les atribuye es el uso indebido que se hace de este elemento, tan necesario, en mi opinión. No puede negarse que muchas veces se han empleado hasta para limpiar el fusil, y aun para cosas menos necesarias. Este defecto no es, en realidad, del paquete de cura, sino de falta de cultura y de organización; pero fácilmente se puede poner remedio a ello. Sería suficiente que el médico del Batallón pasara revista mensual, haciendo responsable al soldado de su bolsa, como tiene que responder de su armamento.

No creo que nadie pueda negar la utilidad de este medio de socorro después de examinar desapasionadamente sus ventajas e inconvenientes, y, en mi opinión, es preciso que los jefes de Sanidad se ocupen de este asunto y vean la forma de dotar a las fuerzas de bolsas de socorro construidas con arreglo a un modelo lo más perfecto posible.

EL MEDICO DEL 116.º BATALLON



# temas MILITARES

## A PROVECHAMIENTO DEL TERRENO EN COMBATE

Una vez dada la orden de avance, cada oficial de sección procurará colocar sus hombres en un plano de metros señalado con anterioridad, y procurando que puedan avanzar dominando siempre con su fuego el objetivo señalado y cuidando de no ser descubiertos por el enemigo, que está a la defensiva en dicho punto. Dará oportunas órdenes a los sargentos, y éstos, a su vez, a los cabos, los cuales indicarán a sus hombres la posición más indicada para no ser batidos por el fuego enemigo, y evitar el paso por enfiladas, bien bordeándolas o, si fuera necesario atravesarlas, hacerlo uno a uno y avanzando a pequeños saltos, pero sin perder de vista los movimientos enemigos y el contacto con el resto de las fuerzas.

El combatiente, una vez fuera del parapeto, tiene que ser rápido con la vista, y antes de abandonar el accidente en que estuviera refugiado debe tener otro elegido, aprovechando cualquier obstáculo, que bien puede ser un matorral que le sirva solamente para no ser visto, o declives del terreno, cercas, peñascos, troncos de árbol, etc., pero procurando, como decimos más arriba, no salirse del área que tenga señalada, porque si esto no lo observara podría sobrevenir la desorientación y el aislamiento del resto de las fuerzas.

Si el avance fuera en terreno llano, el combatiente debe observar las mismas normas que en terreno montañoso, y siendo más difícil el hallazgo de accidentes naturales, debe aprovechar los embudos causados por las explosiones y evitar cuanto pueda entrar en el radio de acción de las armas automáticas. No debe olvidarse que una pequeña desnivelación del terreno es lo suficiente para ocultarse a las miradas del enemigo, pues, aunque nos creamos que está llano, a cierta distancia se puede observar que no lo está. También puede hacerse una excavación con el machete o agrupar terrones, si el terreno fuera apropiado. Si en el transcurso del avance se encontrara un río, no debe intentar cruzarlo hasta que se lo ordenen.

En los avances durante la noche debe observarse mucho silencio y tener mucho oído, evitando siempre colocarse en un plano superior al enemigo, para de esta forma ocultar el silueteo. Si se hace fuego, no deben hacerse muchos disparos en el mismo sitio, pues de lo contrario le localizarían y expondría su vida inútilmente.

El combatiente no debe olvidar que el campo está lleno de obstáculos, y del buen aprovechamiento y de su obediencia a las oportunas órdenes de sus jefes depende la victoria. De no hacerlo así, sólo cosechará la derrota.

Pedro GARCIA  
Soldado, 1.ª Compañía

ce, se ve precisada a cambiar su formación por muchos motivos, como son: por el mejor aprovechamiento del terreno, mejores condiciones de maniobrar, por proporcionar a su fuego mayor intensidad, etc., etc.; pero siempre procurando el jefe de la fuerza conservar las ventajas del escalonamiento de los pelotones en profundidad. Señalará a los jefes de pelotón, para evitar los errores de dirección, antes de cada salto, la nueva posición a ocupar, y procurará contrarrestar la tendencia a adoptar la guerrilla. Cuando la sección llega a tan corta distancia del objetivo señalado que pueda efectuarse la conquista del mismo, el oficial previene a los jefes de pelotón el asalto, fase decisiva de la lucha.

Este debe ser arrollador, irrumpiendo de un solo salto y con la máxima velocidad, debiendo estar plenamente convencido el asaltante de la necesidad de no detenerse ni retroceder, pues siendo tan grande el poder destructor de las armas modernas, especialmente a distancias cortas, conservará más fácilmente la vida arrojándose sobre el enemigo a fin de aniquilarle e impidiéndole hacer uso de sus medios defensivos.

El asalto se da por las escuadras de fusileros granaderos, apoyados y protegidos por el tiro marchando de los fusiles ametralladores, granadas de mano y lanzabombas.

Al efectuarse éste, el oficial ya no se interesa de alineación alguna no ya entre los dos pelotones, sino entre sus hombres, pues la única idea en el asalto es alcanzar sin detenerse, a ser posible, la ocupación enemiga u objetivo señalado.

Conquistado el objetivo se emprenderá el ataque sobre el siguiente, previa orden del capitán de su Compañía.

El jefe de la sección, durante el desarrollo del avance, tendrá una observación constante sobre el campo enemigo y al municionamiento de su unidad.

Juan RODRIGUEZ

## NUESTRA CAPACITACION MILITAR ACORTARA LA GUERRA

Es necesario recaer sobre el mismo tema de siempre, aun a trueque de ser pesados; pero la realidad nos enseña, con sus frecuentísimas lecciones, que se avanza muy poco en el terreno de hacer comprender a nuestros mandos, desde el cabo al comandante, que es necesario, imprescindible, si queremos ganar la guerra en plazo breve, que todos nos dediquemos con intensidad y cariño al estudio para conseguir los conocimientos que no poseemos, los cuales serán nuestros colaboradores eficaces en todos los momentos de una acción.

Muy frecuente es oír: «Yo no estudio porque no puedo conseguir libros», o «Habíamos pensado que debían darse unas clases; pero no hay profesor».

Esto, camaradas, no son más que disculpas. Lo que falta es la voluntad, y es vergonzoso ver que algunos compañeros, a los cuales hemos elegido para guiarnos hacia el triunfo, están lo mismo que al comienzo de la lucha, poseen los mismos conocimientos o, por mejor decir, tienen aún los mismos desconocimientos, y lo más doloroso es que no hacen nada por aumentar su capacidad.

Esto debe terminar. Urge que los jefes y comisarios se preocupen de crear, dentro de sus unidades, Divisiones, Brigadas, Batallones y Compañías, cursillos de capacitación militar, procurando por todos los medios instruir a los camaradas, proporcionándoles esos libros que dicen no poder conseguir y esos profesores, que se pueden sustituir por aquellos camaradas que están militarmente más capacitados, y de los cuales nunca falta alguno que se destaque en un Batallón e incluso en una Compañía.

Es necesario volver a recalcar que cuanto más estudiamos, más cerca tendremos el triunfo. Hemos de tener presente esta consigna: «Un minuto de estudio en todos nosotros será un minuto menos en la duración de la guerra.»

A. T.





## BABA HIDROFOBA

La aviación facciosa prosigue sus «heroicas» actuaciones. Sigue bombardeando con nocturnidad, premeditación y alevosía, como cuadra a su mentalidad de perfectos asesinos, pueblecitos que carecen de todo objetivo militar.

«Valientemente» ha rehuído el combate con nuestros aviones de la «gloriosa» una y otra vez, y con ese arrojo y valor de que está haciendo gala desde el principio de la guerra, con ese sentido patriótico y humano de los que dicen querer salvar a España, han arremetido contra el Asilo de Ancianos y la Inclusa de Guadalajara.

En Colmenar Viejo, al bombardearlo, han producido un centenar de víctimas, entre ancianos, mujeres y niños, ametrallándoles en su huida. En distintos puntos de Cataluña, Tarragona, Mataró, Tortosa, Barcelona, etcétera, han procedido de idéntica manera.

Pretenden, sin duda, por este procedimiento de terror, rebajar nuestra moral combativa, que les obliga a tascar el freno y que les impide adueñarse de nuestro territorio.

Obran como el ladrón, que, al verse sorprendido «in fraganti», apuñala por la espalda, único medio de escapar, momentáneamente, a la acción de la justicia.

Es inútil su intento; mejor dicho: es contraproducente.

Lejos de rebajar nuestra moral, la indignación que en nuestro ánimo producen sus cobardes e inhumanos atentados la elevan hasta lo insospechado.

Pero la indignación no juega aquí solamente el papel más importante. Es también el raciocinio, el propio instinto de conservación, lo que nos obliga a tensar nuestro esfuerzo en la lucha.

Si cuando ellos se sienten impotentes; cuando todos sus esfuerzos por dominarnos se estrellan contra un pueblo que con las armas en la mano ha dicho que, por encima de todos los imperialismos habidos y por haber, se niega rotundamente a ser esclavo; si ante el gesto de este pueblo, que «prefiere morir de pie a vivir de rodillas», sólo emplean los bárbaros el procedimiento alevoso de asesinar a mansalva a nuestros seres más queridos, que, ajenos a la lucha, en la retaguardia, no pueden explicarse cómo puede haber hombres sin corazón, sin corazón para luchar como hombres, sin corazón para sentir como hombres, que empleen estos procedimientos de la más manifiesta incivildad; si con todos estos seres impotentes para su defensa actúan de esta manera, ¿cómo se emplearían contra nosotros los que luchamos, si un día pudieran dominarnos?

Para evitar sus dentelladas, hemos de proceder con él con la misma decisión y rapidez que procediéramos contra un perro rabioso.

Muerto el perro, se acabó la rabia.

GAZTEIZ-

# GUERRA QUIMICA

Por el Capitán ALFREDO CARABOT

(Continuación)

Los procedimientos de fabricación industrial son exclusivamente la electrólisis de la sal común (cloruro sódico) disuelta en agua.

Si por agua destilada se hace pasar una corriente eléctrica, como el agua en estas condiciones no conduce la corriente, ésta se interrumpe; pero si previamente se disuelve en ella cloruro sódico, éste se disocia en los iones sodio y cloruro; el primero, cargado de electricidad positiva, se llama catión, y el segundo, de electricidad negativa, anión, y, naturalmente, como los cuerpos de electricidad contraria se atraen, el cloro marcha hacia el polo positivo, mientras que el sodio marcha al negativo. Al ponerse en contacto con los electrodos pierden los iones su carga, quedando convertidos en átomos de cloro y sodio. Los primeros se unen entre sí, formando moléculas de cloro gaseoso, que se desprende por el electrodo positivo; pero los átomos de sodio reaccionan con el agua y se produce la reacción:  $2\text{Na} + 2\text{HOH} = 2\text{NaOH} + \text{H}_2$ ; luego se obtiene cloro en el ánodo e hidrógeno en el cátodo. Pero en la práctica hay que tener en cuenta que la sosa producida puede perturbar la reacción al colocarse alrededor del ánodo y combinarse con el cloro formado, produciendo hipoclorito, según la siguiente reacción:  $2\text{Cl} + 2\text{NaOH} = 2\text{ClONa} + \text{H}_2$ , y, por otra parte, si el hidrógeno desprendido por el cátodo se pone en contacto con el cloro, puede reaccionar con explosión, y para evitar todos estos inconvenientes, se divide el lugar de la reacción en dos cámaras mediante un diafragma semipermeable que deja pasar los iones de un lado a otro, pero no a la sosa formada.

Por todo lo expuesto se comprende que la fabricación de este agresivo es fácil y económica, y cuyas primeras materias existen en abundancia en nuestro país.

La presencia del cloro en la atmósfera se puede apreciar, aun en cantidades muy pequeñas, por tres clases de procedimientos: físicoquímicos, químicos y biológicos. De todos éstos, los últimos son los más sencillos y que nunca pueden faltar; el color amarillo verdoso del cloro, cuando se le encuentra en grandes masas, el sabor picante y su acción irritante sobre las vías respiratorias superiores son síntomas suficientes para conocer un ataque por este agresivo. Los procedimientos químicos se fundan, naturalmente, en la reacción que produce con determinados reactivos que hacen variar de color trozos de papel de filtro impregnados en éstos. Un reactivo empleado es el IK + almidón. Al ponerse en contacto con el cloro que pudiese existir en la atmósfera, se formaría ClK y quedaría libre el iodo, que en presencia del almidón formaría yoduro de almidón, de color azul intenso.

Los procedimientos físicoquímicos son complicados y poco exactos, por lo que no los describimos en el presente estudio.

**Fosgeno.** — El fosgeno se llama también oxiclورو carbono o cloruro de carbonilo, y fué descubierto por David el año 1811, y recibió el nombre de fosgeno porque se obtenía por reacción del óxido de carbono en presencia de la luz como catalizador. Su fórmula de constitución es  $\text{COCl}_2$ . Por bajo de 8 grados es líquido, cuya densidad es 1,38, y por encima de esta temperatura es gaseoso a la presión atmosférica. En estado de vapor su densidad con relación a la del aire es bastante grande: 3,5, por lo que en tiempos de poco viento, y cuando su emisión se hace por medio de nubes, éstas se arrastran por el suelo sin ascender a la atmósfera. El fosgeno es poco soluble en el agua, pero muy soluble en los disolventes orgánicos, como el xilol y el tetracloruro de carbono, y a su vez es un buen disolvente de gran número de compuestos.

Es muy estable en la atmósfera cuando ésta es muy seca; pero en presencia de la humedad se descompone con gran facilidad, dando ácido clorhídrico y  $\text{CO}_2$  según la siguiente reacción:  $\text{COCl}_2 + \text{H}_2\text{O} = 2\text{ClH} + \text{CO}_2$ ; pero no solamente el agua lo descompone con facilidad, sino que las disoluciones alcalinas, y sobre todo la urotropina, reaccionan vivamente con él, desdoblándolo según la reacción  $\text{COCl}_2 + 4\text{NaOH} = 2\text{ClNa} + \text{CO}_3\text{Na}_2 + 2\text{H}_2\text{O}$ , produciendo cuerpos que, como el cloruro amónico y el formol, no tienen acción tóxica ninguna. El fosgeno tiene gran aplicación en la industria como en las materias colorantes, los carbonatos de guayacol, la equinina, etc. Una de las propiedades del fosgeno muy digna de tener en cuenta para su aplicación como agresivo es su poca estabilidad en la atmósfera en presencia de la humedad, y por esto se emplea en la guerra mezclado con piedra pómez, que lo empapa, y cuya mezcla es mucho más persistente.

(Continuará.)



# COLABORACION



## Nuestra lucha

Laboremos por el bienestar de todos nuestros hermanos. Que jamás se infiltre en sus mentes la hipocresía ni los antagonismos de las épocas anticuadas, para que así no tengan que sufrir los expolios de la burguesía pasada. Que renazca en su sentido todo lo bueno, sano y culto, con el fin de que no sufran los atavismos terciarios. Que todo sea belleza; pero belleza sublime de la libertad, lograda con la sangre del pueblo laborioso, que, generoso, un día vertió en su misma patria por ellos, sin escrúpulos ni miramientos, y dejó en las rudas batallas sus mejores hombres de conciencia limpia y sana. Explicarle toda su odisea anterior, decirle que fué perseguido y encarcelado, que sufrió la crueldad de los que quisieron vivir privilegiados, acaparando todos los resortes. No conformes aún, se lanzaron contra todos los obreros. Además de traicionar a su patria, cedieron terrenos a extranjeros. Estos, dándose cuenta de la importancia capital de nuestro suelo, aceptaron gustosos. Prestaron armas y hombres, sin mirar para nada dónde se metían. Atropellaron vilmente a las poblaciones civiles, capitales y pueblos, sembrando de cadáveres las mismas. Torturaron padres, hermanos, ancianos y pequeños, dejando todo en la mayor ruina.

Hacerles comprender esto a todos es nuestra misión. No nos importa lo acontecido ni la saña empleada. Nos vengaremos, y hasta no verlos más no soltaremos nuestros armamentos, los cuales ante el mundo entero son tan poderosos y razonables.

Luchamos por una España sin límites, amplificada por todos sus lados; una España sin prejuicios roedores. La juventud tiene el deber de intensificar el trabajo para quitar las lacras que aún quedan por algunas partes.

J. AGUADO

Soldado, 3.ª Compañía, 3.º Batallón

## Necesidad de instruirse

¡Salud, camarada lector! Tú, que tienes la suerte de sabes leer, acuérdate de la enormidad de camaradas combatientes que tienen la desdicha de no haber podido aprender, y sufren el martirio de no saborear en sus espíritus la alegría que proporciona mirar con sus ojos y entender lo que dicen las letras de las cartas tan anheladas de los seres queridos, y se las tiene que leer otro camarada que, a veces, le hará padecer bromas que le sirvan de justa incertidumbre de si es cierto lo que el camarada le transmite. Y después, para contestar, no es tampoco su corazón el que habla: está pendiente de que le interprete bien su pensamiento el que le escribe. Esta crueldad tan vergonzosa, culpa del sistema capitalista, vamos entre todos a combatirla con el mismo arrojo que luchamos en los frentes. ¿Cómo? Principiando tú, camarada oficial, y tú, camarada sargento, cabos y soldados, a dar un donativo para que esta casa nuestra del Hogar del Combatiente, que tan fervorosamente trabaja, pueda ampliar su biblioteca, y esa Comisión de cultura, unida a los maestros, no carezca del material preciso para seguir la gran obra de enseñar al que no sabe. Afortunadamente, en nuestro Batallón, y en gran parte de nuestra Brigada, hemos de conseguir pronto extirpar para siempre el analfabetismo, ya que contamos con abnegados camaradas en la dirección de este ineludible trabajo, empezando por nuestros activos e inteligentes comisarios de Brigada, Batallones y delegados de Compañía, que han sabido forjar un cuadro de camaradas que yo felicito, por presenciar el buen resultado de la gestión que tienen encomendada.

Yo sé, queridos camaradas, que para hacer eficaz un llamamiento de esta importancia se necesita que lo firmen personas de responsabilidad y prestigio,

cosas de que yo carezco. Sin embargo, confío en que vuestro odio a la incultura hará que no os fijéis en mi modesta firma, sino en mi pensamiento, que estoy seguro de que es el vuestro también: conseguir engrandecer a nuestra España cultivando nuestra inteligencia, que ha de ser la base para podernos sostener después del triunfo con pies firmes y tener fuerza moral para saludar a nuestra mejor amiga, Rusia, y al mundo proletario, diciéndoles: La ayuda que tan generosamente nos habéis prestado para vencer a los miserables traidores, aquí tenéis sus maravillosos efectos. Ya estamos libres del invasor y de la ignorancia que teníamos los que éramos los legítimos acreedores al bienestar. No ha sido en balde esa inolvidable sangre derramada por nuestros hermanos de la gloriosa Columna Internacional.

Así es que si queréis ser dignos y leales españoles, no demoréis vuestro preciso, a la vez que precioso, concurso, que ello enaltecerá la conducta de que sois combatientes conscientes de vuestra responsabilidad, puesto que para conseguir la felicidad que nos pertenece se necesita la voluntad de todos.

EL CABO JUAN

3.º Batallón



## A los reclutas campesinos

¡Bien venidos seáis al glorioso Ejército popular que la República ha creado! Todos los que estamos en él esperamos que sabréis cumplir las órdenes que de nuestros mandos dimanen.

Tenéis que daros cuenta de que no venís a luchar solamente por un ideal político, sino también por vuestra libertad, por vuestro trabajo y por vuestras tierras.

Por estas tierras que hoy tenéis, y que con el régimen monárquico no os pertenecían, y en las cuales teníais que estar trabajando de sol a sol para ganáros un jornal que no os llegaba ni para dar de mal comer a vuestros hijos, que también veíais crecer sin cultura alguna para darse cuenta de la explotación inicua de que eraís objeto por parte de vuestros amos.

De aquella explotación a la cual no podíais oponer resistencia, porque sabíais que no sólo os quedaríais en la calle, sino que también podríais, o recibir una paliza de los guardias civiles al servicio de vuestros amos, o ir a la cárcel.

Por esta incultura que veíais tan



claramente en vuestros hijos es por lo que venís hoy a luchar a nuestro lado, pues de sobra sabéis que lo que quiere el fascismo invasor es tenernos oprimidos como antaño y no permitírnos salir del analfabetismo.

Con el régimen monárquico teníais que alquilar terrenos, y como no disponíais de dinero suficiente para pagarlos al vender la cosecha, muchos de vosotros habíais de ir a pedirlo a usureros, los cuales, por medio de intereses enormes sobre la cantidad prestada, lograban quedarse con la tierra que vosotros habíais trabajado o habíais puesto en condiciones de poderla trabajar otros sin esfuerzo alguno.

Pero con la República esas tierras son vuestras; no tenéis la pesadilla constante ni del usurero ni del amo, y además tenéis la ayuda constante de nuestro Gobierno, que os facilita semillas y simientes y las máquinas necesarias para poder efectuar vuestros trabajos.

Pues bien: si hoy que estamos en guerra el Gobierno os atiende de esta manera, suponed cuál será su ayuda una vez que hayamos triunfado y no tenga que dividir el tiempo entre la guerra y el plan de trabajo.

Esto es en lo que tenemos que pensar; en esto y en vengar a nuestros hermanos de clase caídos en lucha contra toda esta canalla fascista.

Y no digo más. Que todos vosotros cumpláis como los que han venido antes y están luchando ya, y de esta forma podremos tener la completa seguridad de que el final de esta guerra le veremos en muy breve plazo de tiempo.

VILLAR

Comisario de Trabajo social

## La embriaguez y el juego

No tiene nada de extraño que algunos camaradas, por falta de una educación adecuada, en sus horas libres se pongan a jugar el dinero o beber en los días de permiso, hasta llegar a embriagarse.

Es preciso, camaradas, que vosotros mismos hagáis comprender a los que esto realizan la falta de dignidad y de vergüenza que representa para ellos el que se gasten ese dinero que tan provechoso puede ser a sus madres, compañeras o hijos.

Además, el compañero que se embriaga sabe muy bien que al otro día se encuentra arrepentido de la falta cometida y del mal lugar en que ha colocado la causa que en estos momentos defiende.

Por ello, es necesario que

# COLABORACION

en los lugares en que se produzcan hechos de esta índole actúen los demás camaradas como buenos amigos y de una manera inteligente.

De esta forma conseguiremos corregir un mal de los peores que puede tener un soldado que lucha por su libertad, y lograremos estar todos fuertes y dispuestos para la batalla con la cual derrotaremos al fascismo

vil y traidor, que hoy, con ayuda de tropas mercenarias, quiere adueñarse de nuestra bella patria.

Rafael LLINARES

**Toda tropa a la que se hubiese encomendado la defensa de un puesto no lo abandonará, salvo orden de retirada, sin haber agotado todos los procedimientos de resistencia. Si se le acababan los cartuchos debe combatir al arma blanca. La tropa que no obra así traiciona a sus camaradas, y su jefe es el responsable.**

## Nuestro suelo

Camaradas: La mitad o más de nuestro suelo está invadido por la escoria de todo el universo. Son aquellos que no han tenido otra misión en la vida que la de vivir de nuestro sudor y llevar el dolor, la miseria y la deshonra a nuestros queridos hogares. No contentos con todo esto, y observando que el pueblo adquiere, a fuerza de sacrificios, un grado de cultura que va en contra de las ideas de estos monstruos, se sublevan contra la República, aprovechándose de la nobleza de todos, para llevarnos a la guerra.

Guerra en la cual han exteriorizado sus instintos criminales bombardeándonos todas las poblaciones abiertas, con el solo objetivo de matar mujeres y niños indefensos y destruir todas las obras de arte.

Para terminar con esto lo antes posible no hemos de descansar hasta conseguir derrotarlos, echarlos de nuestro suelo y erigir una España nueva y potente: la España de la libertad y la justicia, que jamás consentirá que ninguna otra alimafia sea capaz de posarse en ella.

Francisco JIMENEZ



VISADO POR  
LA CENSURA

Gráfica Socialista  
Trafalgar, 31.-Madrid

Ayuntamiento de Madrid